

XVIII Congreso Sademi (Sociedad Andaluza de Medicina Interna). Marbella, 26 de octubre, 2001.

Lázaro P*. Medicina Interna y nuevas tecnologías

Abstract

La especialidad de Medicina Interna aborda numerosas patologías a las que aplica tecnología médica, es decir procedimientos diagnósticos, terapéuticos, rehabilitadores, o preventivos. Tecnología médica son los medicamentos, aparatos, procedimientos médicos y quirúrgicos usados en la atención médica, y los sistemas organizativos con los que se presta atención sanitaria. Por lo tanto, tecnología médica no sólo son máquinas o medicamentos, sino también la propia práctica clínica y el modo en que ésta se organiza.

Las nuevas tecnologías suelen mejorar a las tecnologías que reemplazan, pero habitualmente a un coste mayor. Por lo tanto las nuevas tecnologías deben ser evaluadas con respecto a las tecnologías previas. **Evaluación de tecnología** es “una forma comprehensiva de investigación que examina las consecuencias técnicas, sociales, económicas, éticas y legales que se producen a corto y largo plazo derivadas del uso de la tecnología, tanto directas como indirectas, y tanto sobre los efectos deseados como sobre los no deseados”. El objetivo final de la evaluación de tecnología es producir información para contribuir a mejorar la toma de decisiones en la práctica clínica y en la política de salud.

Los recursos para proveer atención sanitaria son inherentemente limitados porque son parte de los recursos de la sociedad. Por lo tanto, no necesariamente se va a poder realizar todo lo que es técnicamente posible, y en consecuencia, de forma implícita o explícita, los decisores (médicos, gerentes, o políticos) están haciendo constantemente elecciones entre distintas alternativas. Para ayudar a elegir entre distintas alternativas se ha desarrollado la evaluación socioeconómica. En esencia, la evaluación socioeconómica trata de analizar la relación entre el consumo de recursos (costes) y las consecuencias (resultados) producidas con cada una de las tecnologías alternativas para poder compararlas.

Las técnicas para realizar la evaluación económica de tecnología médica tienen en común que los recursos consumidos son comparados con los resultados, pero difieren principalmente en cómo miden y valoran los resultados. Los resultados de la aplicación de una tecnología pueden ser expresados de cuatro formas: eficacia, efectividad, utilidad, y beneficio. **Eficacia** es el efecto producido en la variable a evaluar cuando la intervención es aplicada en condiciones experimentales o ideales (e.g., mediante un ensayo clínico de diseño aleatorio). En las tecnologías terapéuticas, la variable a evaluar puede ser la cifra de tensión arterial, el grado de estenosis coronaria, la obstrucción al flujo aéreo, la supervivencia, presencia de síntomas, o variables similares. En las tecnologías diagnósticas, la variable suele expresarse en términos de probabilidad o de ratios; por ejemplo sensibilidad, especificidad, valor predictivo positivo, valor predictivo negativo, o cociente de probabilidades. **Efectividad** es el resultado obtenido cuando el procedimiento es aplicado en condiciones habituales, por la generalidad del sistema, en la organización real, con los medios disponibles, y sin seleccionar a los pacientes, es decir en la práctica real del día a día. **Utilidad** es el resultado de un procedimiento medido en términos de calidad de vida y su duración. La importancia de la calidad de vida está aumentando progresivamente tanto en la conciencia de los pacientes como en los sistemas de salud que están cada vez más orientados no sólo a aumentar la supervivencia, sino a aumentar la calidad de vida. Por estas razones se han desarrollado numerosos instrumentos para medir la utilidad, entre ellos los QALYs (acrónimo en inglés de años de vida ajustados por calidad). **Beneficio** es una forma de medir los resultados expresados en unidades monetarias. Su limitación más importante es la dificultad, y en muchas ocasiones la imposibilidad, de traducir los resultados de una intervención en unidades.

La forma de evaluar la relación entre costes y resultados se llama análisis de la eficiencia. Como los resultados pueden ser medidos de varias formas (eficacia, efectividad, utilidad, y beneficio), el análisis de la eficiencia puede ser de análisis coste-eficacia, coste-efectividad, coste-utilidad, y coste-beneficio.

* Pablo Lázaro y de Mercado. Técnicas Avanzadas de Investigación en Servicios de Salud (TAISS). Cambrils 41-2, 28034, Madrid. E-mail: plazaro@taiss.com.